



PERÚ

Ministerio
de la Mujer y
Poblaciones Vulnerables

Programa Nacional Contra
la Violencia Familiar y Sexual

ESTUDIO
— LÍNEA DE BASE —
CAMPAÑA DE PREVENCIÓN DE
LA VIOLENCIA DE GÉNERO
**“QUIERE SIN VIOLENCIA,
MARCA LA DIFERENCIA”**



Ministra de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

Ana María Mendieta Trefogli

Viceministra de la Mujer

Silvia Rosario Loli Espinoza

Directora Ejecutiva del Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual (PNCVFS)

Nancy Tolentino Gamarra

Directora de la Unidad de Prevención y Promoción Integral Frente a la Violencia Familiar y Sexual (UPPIFVFS)

Melchora Milagros Ríos García

Equipo técnico - UPPIFVFS

Ana Pamela Reyes López

Javier Alberto López Salazar

Colaboradores

Christopher Arthur Pachas Delgado

José Romualdo Moina Fuentes

Autora del estudio

Lourdes Natalia Cáceres Miranda

Estudio Línea de Base: Campaña de prevención de la violencia de género “Quiere sin violencia, marca la diferencia”

Editado por:

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

Jr. Camaná 616, Lima

1ª Edición - Mayo 2018

HECHO EL DEPÓSITO LEGAL EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ N° 2018 -06791

Se terminó de imprimir en mayo 2018 en:

Multiservicios Shalom YP E.I.R.L

Jr. Huaraz 1717 Int. 137A, Breña

Tiraje: 1000 ejemplares

ÍNDICE

Introducción

5

I. Marco teórico conceptual

6

1. ¿Qué es la violencia de género? 6
2. ¿Identifican las/los adolescentes y jóvenes la violencia de género? 6
3. ¿Por qué se da la violencia de género? 7

II. ¿Cómo se hizo el estudio?

10

1. Objetivo del estudio 10
2. Población del estudio 10
3. Zonas de estudio 10
4. Etapas 13

III. ¿Qué descubrimos?

16

1. Resultados cuantitativos 16
2. Resultados cualitativos 17

IV. Decodificando la realidad

20

1. ¿Cuántos/as rechazan las manifestaciones de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo? (adolescentes y jóvenes) 20
2. ¿Cuántos/as jóvenes cuestionan los modelos de masculinidad tradicional en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo? 23

3.	¿Cuántas de ellas decidirían buscar ayuda en personas cercanas o servicios frente a una manifestación de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo? (adolescentes y jóvenes)	24
4.	¿Cuántos/as han aumentado su percepción de riesgo de padecer situaciones de violencia de género? (adolescentes y jóvenes)	26
5.	¿Cuántos/as identifican causas y factores de riesgo que desencadenan la violencia de género en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo? (adolescentes y jóvenes)	29
6.	¿Cuántos/as reconocen creencias y estereotipos que legitiman la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo? (adolescentes y jóvenes)	32
7.	¿Cuántos/as identifican mecanismos de control y relaciones de poder en el enamoramiento y/o noviazgo? (adolescentes y jóvenes)	35
8.	¿Cuántos/as identifican la importancia de construir relaciones democráticas e igualitarias? (adolescentes y jóvenes)	39
9.	¿Cuántos/as participan en acciones multiplicadoras de prevención de la violencia, promoviendo relaciones democráticas e igualitarias? (adolescentes y jóvenes)	43

V.

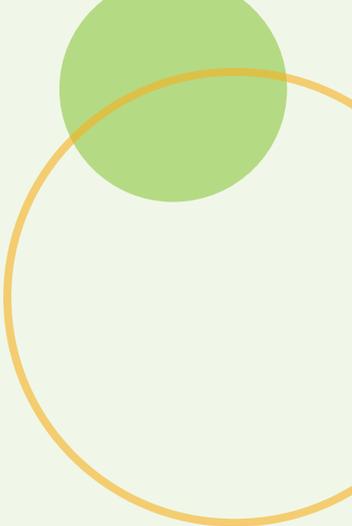
Conclusiones

46

VI.

¿Qué proponemos?

47



INTRODUCCIÓN

A finales del 2010, el **Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual (PNCVFS)** del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables desarrolló la campaña de comunicación **“Si te quieren, que te quieran bien”**. Esta iniciativa se enfocaba en reducir las posibilidades de que las mujeres, adolescentes y jóvenes (entre 13 y 25 años) que viven la etapa de enamoramiento y/o noviazgo, sufran situaciones de violencia de género.

En base a las lecciones aprendidas durante los cuatro primeros años, el PNCVFS buscó reestructurar la idea inicial de la campaña con el fin de implementarla por tres años más (2015-2017), proponiéndose desarrollar un conjunto de estrategias educativas, preventivas y de comunicación dirigidas a las/los adolescentes y jóvenes; así como al involucramiento de diferentes instancias institucionales tanto públicas como privadas que dieran soporte y permitiesen el éxito de la campaña.

En este marco, se desarrolló el **Estudio de Línea de Base de la campaña comunicacional sostenida contra la violencia hacia la mujer dirigida a adolescentes y jóvenes “Quiere sin violencia, marca la diferencia”**; que tuvo por objetivo conocer cómo se encontraba la población de estudio antes de la intervención, lo cual sería un requisito previo para viabilizar la evaluación intermedia prevista para dicha campaña.

Este documento presenta los resultados finales de la medición de los indicadores de resultados y producto, así como un análisis cualitativo de los mismos.



Marco teórico conceptual¹

1. ¿Qué es la violencia de género?

La Convención Belém do Pará define la violencia contra la mujer como cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, tanto en el ámbito público como en el privado. Dicha convención agrega además que se entenderá que la violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica.

Así también la violencia de género es definida por la ONU (1993) como: *“todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer; así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad; ya sea en vida pública o privada”*.

Si acotamos la definición al grupo de edad objetivo del presente estudio, entonces, podríamos entender la violencia en las relaciones de noviazgo como todo ataque intencional ya sea de tipo sexual, físico o psíquico; de un miembro de la pareja contra el otro dentro de una relación de noviazgo (Health Canadá, 1995).

Según numerosos autores y estudios², el problema de la violencia de género en el noviazgo, a pesar de su alta prevalencia, aparece como algo invisible y minimizado a nivel social. Está tan arraigada y presente en la sociedad que nos cuesta identificar que ha existido siempre, y lo nuevo es verlo como violencia y no aceptarla (Alberdi, 2005).

La preocupación por la violencia contra las mujeres ha ido en aumento al igual que la necesidad de implementar medidas preventivas para evitar expresiones como el maltrato que se ejerce contra ellas en las relaciones afectivas, el cual es percibido como una degeneración del enamoramiento.

2. ¿Identifican las/los adolescentes y jóvenes la violencia de género?

Las/los adolescentes y jóvenes entienden la violencia de género como el abuso psicológico y físico ejercido contra las mujeres. Sin embargo, creen que les sucede con mayor frecuencia a las mujeres mayores y casadas.

Por otro lado, piensan que los celos y el control exagerado son síntomas de amor y preocupación por la pareja, en lugar de identificarlos como el germen del problema.

Además, suelen justificar algunas conductas violentas a través de los estereotipos y creencias preestablecidas por la familia y la sociedad, pues no los identifican como pensamientos que podrían generar comportamientos agresivos.

¹ Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, pp. 8-13.
² Makepeace, (1981); Roscoe y Callahan, (1985); Avery- Leaf, Cascardi, O’Leary y Cano, (1997); Straus, (2004); Díaz-Aguado y Martínez, (2002); Meras, (2003); Greytak, (2003); Anderson y Whiston, (2005); Hernando, (2007).



3. ¿Por qué se da la violencia de género?

Contexto y cultura: aprenden lo que viven



El ser humano, es la única especie que llega a desarrollarse y madurar a través de sucesivas etapas de socialización, en las que se configuran los roles que estructuran su identidad.

Con el desarrollo de la inteligencia y de la memoria, el individuo llegará a construir sus propios “modos culturales” que se someterán a estereotipos sociales. A partir de aquí, el entorno social se encargará de reforzar, educar y regular el comportamiento hasta la asunción de los roles que la sociedad y la cultura requieren para “su perpetuación”.

Para cumplir con las expectativas de estos roles tradicionales, un varón querrá aparentar actividad sexual; dominar y controlar a la pareja dentro de su relación; y probar constantemente ante el grupo su identidad sexual y de género incluso a través de actos agresivos, esperando que sea la mujer quien renuncie a sus intereses y le dé la máxima prioridad como varón.

Por otro lado, una mujer intentará cumplir con su papel femenino tradicional al educar o intentar cambiar al varón; sintiéndose responsable de los problemas de él y del funcionamiento de la relación; creyendo que los celos de su pareja indican preocupación; y disculpando o justificando cualquier tipo de maltrato.

La violencia: conducta aprendida



Estudios indican que la violencia se aprende de las personas más significativas que rodean al ser humano durante su infancia y juventud. *Por esa razón, es fundamental intervenir en el momento que se están forjando los primeros modelos que darán significado al mundo social y emocional de los individuos.*³

Una vez aprendidos, los modelos y expectativas sociales básicos (entre los que se encuentra el sexismo o su antítesis, la igualdad) son muy difíciles de cambiar, pues el ser humano va reduciendo su plasticidad para adaptarse al entorno.

3 Investigaciones realizadas con jóvenes en el ámbito educativo (Díaz-Aguado y Martínez, (2002); Meras, (2003); Greytak, (2003); Anderson y Whiston, (2005); Hernando, (2007)) han identificado determinados factores de riesgo que están asociados a una mayor probabilidad de ser víctimas o maltratadores. Aun así, hay que tomar en consideración que aunque se correlacionan con la violencia de género, no tienen por qué ser agentes causales “per se”.

Los niños y las niñas, adolescentes y jóvenes que cuentan con experiencias educativas adecuadas, desarrollan una visión positiva de los seres humanos, necesaria para construir su propia autoestima; afrontar las dificultades de forma positiva y con eficacia; obtener ayuda o proporcionarla. Todas ellas son condiciones que les protegen de la violencia.

Al contrario, cuando están expuestos a distintos tipos de abuso, aprenden a ver el mundo como si sólo existieran dos papeles: agresor y agredido o bien dominado y dominador. Esta percepción puede llevarles a legitimar el control absoluto y la violencia al considerarla como la única alternativa a la victimización.

A esta ecuación se suman los medios de comunicación que ejercen una influencia cada vez mayor. *Éstos pueden contribuir tanto a la reproducción del modelo de dominio-sumisión que conduce a la violencia como a su superación.*⁴

Violencia, sexismo e identidad: una estrecha relación



El sexismo se ha transmitido de generación en generación, creando culturalmente una dualidad en la existencia humana, para la cual se enseña a cada individuo a identificarse con la mitad de los valores: los masculinos o los femeninos, como si fuera imposible aspirar a todos.

Es así que se le enseña al varón a no llorar, a inhibir la empatía, a no reconocer su debilidad, entre otros. En tanto, se educa a la mujer para ser sumisa y desarrollar actividades sacrificadas y rutinarias.

Al cambiar esta situación e igualar las diferencias sociales, cabe interpretar que las actitudes entre los sexos suelen mejorar. Aquí radica la importancia de construir una sociedad más igualitaria y democrática entre varones y mujeres para superar la violencia de género.

Conocer para prevenir



En el 2004, Díaz-Aguado sostuvo que para prevenir la violencia de género en las parejas es necesario tener un conocimiento adecuado de cómo empieza y cómo evoluciona ésta, para alertar sobre el riesgo e incorporar el rechazo de la violencia y la victimización en la propia identidad.

*En estudios realizados sobre la violencia de género en la pareja, ésta suele presentar las siguientes características*⁵:

- 1 La violencia no tarda mucho en aparecer. Al principio la víctima cree que podrá controlarla. A veces comienza como abuso emocional: coaccionando para llevar a cabo acciones que no se desean, obligando a romper todos los vínculos que la víctima tenía antes de iniciar la relación (con amigas, trabajo, incluso con la propia familia de origen...), y lesiona gravemente el autoestima de la víctima cuando no se satisface en lo mínimo el deseo del abusador. La víctima responde intentando acomodarse a dichos deseos para evitar las agresiones, que suelen hacerse cada vez más graves y frecuentes, pasando por ejemplo a agresiones físicas.

4 Díaz, M. (2011). Juventud y violencia de género, pp.10-14.

5 Hernando, A. (2007). La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo. Violencia de género contra las mujeres. Una encuesta escala UE. 2014.

2

Suele existir un fuerte vínculo afectivo. La mayoría de los agresores combina la conducta violenta con otro tipo de comportamientos, a través de los cuales convence a la víctima que la violencia no va a repetirse.

3

Cuando el vínculo afectivo no es suficiente surgen las amenazas.

La clave: información más adecuación



Los estudios realizados sobre la violencia de género (Díaz-Aguado, 2002; 2004) reflejan que para prevenirla, es necesario fomentar su adecuado conocimiento. Sin embargo, no basta solo con brindar información, sino que para mejorar las actitudes intergrupales frente a ella, se deberán tener en cuenta estos tres componentes:

1.

Componente cognitivo: desarrollo intelectual sobre el tema y enseñanza de habilidades de categorización y explicación causal.

2.

Componente emocional: es decir, las actitudes que se observan en el contexto social. Los/ las adolescentes y jóvenes tienden a replicar las buenas actitudes que observan en varones y mujeres de la misma edad, en su familia, o en el profesorado. Si por el contrario, las situaciones y el entorno son violentos, habrá una tendencia al abuso, al incumplimiento de reglas, así como baja tolerancia a la frustración y escasez de habilidades sociales, entre otras.

3.

Componente conductual: según Díaz-Aguado, Martínez y Seoane (2004); los agresores tienen menor disponibilidad a crear estrategias no violentas de resolución de conflictos sociales. Por esta razón, se debe trabajar arduamente en este componente.

La atención para víctimas



Para prevenir e interrumpir las secuelas de la violencia de género se debe poner especial atención y énfasis en las víctimas adolescentes y jóvenes, quienes son más vulnerables a este tipo de situaciones.

El trabajo y los esfuerzos dedicados a la atención a las víctimas de la violencia de género, deben mejorarse en tres direcciones:

A.

Su extensión, para que puedan disponer de ellos todas las personas que los necesiten.

B.

La coordinación entre los distintos organismos implicados.

C.

La evaluación sistemática de su eficacia, imprescindible para insertarlos en un proceso continuo que permita controlar y mejorar su calidad.



¿Cómo se hizo el estudio?⁶

1. Objetivo del estudio

El Estudio de Línea de Base de la campaña comunicacional sostenida “**Quiere sin violencia, marca la diferencia**”, indaga acerca de las relaciones de pareja, analizando las percepciones sobre el factor violencia de género, con el objetivo de conocer de qué manera conciben las relaciones de pareja las/los adolescentes y jóvenes del país, antes de la intervención.



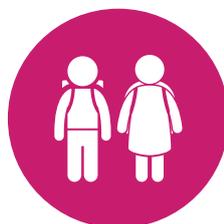
Cabe precisar que el 60% de la población encuestada corresponde a mujeres y el 40% a varones.

2. Población del estudio

Se analizaron las creencias, mitos y percepciones de 5075 estudiantes de ambos sexos, de instituciones educativas de nivel secundario y universidades (públicas y privadas) de zonas urbanas, desagregado en 3714 adolescentes de 13 a 17 años de edad, y 1361 jóvenes de 18 a 25 años de edad.

3. Zonas de estudio

Este trabajo se llevó a cabo en:



52
colegios



20
universidades



21
regiones del país

6 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, pp. 19-38.

COLEGIOS



UNIVERSIDAD



4. Etapas

Las etapas que comprendió el estudio fueron:

Etapa 1: Revisión de información

Se realizaron reuniones de trabajo con personal del Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual (PNCVFS).

En esta misma etapa, se revisaron diversos documentos relacionados al programa tales como: Diseño de campaña comunicacional sostenida contra la violencia hacia las mujeres; Encuesta post campaña sostenida de prevención de la violencia en adolescentes y jóvenes del PNCVFS; Evaluación del nivel de satisfacción de las/los usuarias/os del Chat 100; Marco lógico; entre otros.

Etapa 2: Diseño del estudio y validación de instrumentos



a. Elaboración de fichas técnicas:

En esta etapa del estudio se elaboraron las fichas técnicas de los indicadores y el resultado del marco lógico de la campaña de prevención sostenida.

.....



b. Diseño de metodología:

Se diseñó la metodología del Estudio de Línea de Base (ELB). Para ello, se realizó un análisis nacional e internacional sobre experiencias o intervenciones de similares características a la campaña. Por la naturaleza del estudio, se consideró la combinación de información cuantitativa y cualitativa que permita explicar los resultados obtenidos. Se diseñaron también instrumentos para recoger la información, así como la definición del mejor canal para aplicar las encuestas.

.....



c. Validación a través del juicio de expertos:

Los instrumentos se presentaron a la opinión de la Lic. Raquel Reynoso Rosales; Eco. Isabel Hurtado Galván; Lic. Antonieta Ortega Cornejo; y Lic. María de los Ángeles Muro Ibáñez.

.....



d. Prueba piloto:

Se validó el contenido de los instrumentos a través de una prueba piloto. Para ello se seleccionaron dos instituciones educativas del nivel secundario (20 estudiantes del segundo de secundaria por institución educativa), y a una universidad (20 estudiantes del primer año de estudios) intervenidas por la campaña de prevención sostenida.

Esta validación constó de 2 partes:



La observación directa del proceso de aplicación de cada instrumento.



Preguntas directas a las/los estudiantes después de haber concluido la evaluación.



e. Validación del procedimiento:

Se realizó con la finalidad de evaluar aspectos técnicos, mejorar y corregir todas las deficiencias que se encuentren en el proceso.



f. Aplicación de ajustes:

Se incorporaron los cambios de acuerdo a los resultados de la prueba piloto y aportes del equipo PNCVFS.



g. Elaboración de manuales y documentos auxiliares:

Por último, se elaboraron los siguientes documentos: Manual del/de la encuestador/a, Manual del/de la moderador/a del grupo focal, Manual del/de la supervisor/a, Formato de consentimiento verbal y la Encuesta y guía del grupo focal.



Dato:

En la validación, participaron un total de 81 alumnas/os.

Encuesta:

75% mujeres y 25% varones.

Grupos focales:

70% de mujeres y 30% de varones.

¿Por qué realizar las encuestas de forma presencial?

Esta metodología se decidió en base a un triple análisis:



En la revisión de campañas similares, se ha podido observar cómo éstas siempre se han efectuado con encuestas directas en los domicilios o en centros educativos.



A pesar que el uso del servicio "Chat 100" se ha incrementado hasta en un 65% durante el 2014, todavía su uso es minoritario en relación al número total de casos de violencia familiar y de género. *Lo mismo sucede con la página de Facebook del PNCVFS⁷*. Aunque su acceso se incrementó en un 687% en el año 2014, todavía la relación con el número de casos es minoritaria. Por otro lado, el uso del servicio "Línea 100" sufrió un descenso de 4.9% en el año 2014.



Los patrones de uso de la web y las redes sociales están más relacionados como un vehículo de socialización y éxito social. Además, la permanencia del público objetivo en una web es menor a 1 minuto, tiempo insuficiente para el desarrollo de la encuesta.

Etapa 3: Aplicación de los instrumentos⁸



a. Ejecución de encuesta

Se realizaron las encuestas de manera censal, a través de las cuales se recabó información cuantitativa sobre cada uno de los indicadores para el posterior monitoreo y evaluación de la campaña. Esta encuesta fue anónima y se aplicó de manera presencial a adolescentes entre 13 y 17 años; y a las/los jóvenes de 18 a 25 años.

7 Estuvo en funcionamiento hasta el 06 de enero de 2017.

8 Todas las encuestas y cuestionarios de los grupos focales fueron implementados por las promotoras de los Centros Emergencia Mujer.



b. Control de calidad

Se verificó si las encuestas estaban completas y correctamente llenadas antes de su digitación. Únicamente se consideraron los formatos de encuesta que cumplieron con los requisitos establecidos.



c. Desarrollo de grupos focales

Se ejecutaron 15 de ellos. Cada uno contó con la participación de entre 6 a 8 personas, quienes fueron seleccionadas por las promotoras del Centro Emergencia Mujer. Cada uno tuvo una duración promedio de 25 minutos.

Etapa 4: Procesamiento de la información



a. Procesamiento:

Del total de encuestas aplicadas (6050) se procesaron 5075, desagregadas por colegios y universidades, como lo muestra la siguiente tabla:

	Aplicada	Procesada
Colegios	4352	3714
Universidades	1698	1361
Total	6050	5075

Grupos focales desarrollados por regiones⁹:

Informante	Lima Metropolitana	Sierra	Selva	Total
Estudiantes del 2do. año de secundaria	4	3	2	9
Estudiantes del 1er. año de estudios universitarios	2	2	2	6
Total	6	5	4	15



b. Análisis:

Análisis e interpretación de los datos recogidos en la encuesta y en los grupos focales. Esta información permitió calcular los indicadores de propósito, resultados de la campaña y dar recomendaciones a futuro.



c. Elaboración del informe final:

Este documento recoge el marco teórico, la metodología, los resultados cuantitativos y cualitativos más relevantes.

9 Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, p. 32.



¿Qué descubrimos?

1. Resultados cuantitativos:

JERARQUÍA DE OBJETIVOS	VARIABLES	INDICADORES	RESULTADOS
RESULTADO FINAL			
1. Las/los adolescentes y jóvenes (13 a 25 años de edad) que disminuyen su tolerancia social frente a la violencia de género en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo.	Concepto de violencia de pareja	a. % de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que rechazan manifestaciones de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo.	72,7%
	Modelos de masculinidad	b. % de varones (jóvenes) que cuestionan modelos de masculinidad tradicional en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo.	44%
	Búsqueda de ayuda	c. % de mujeres (adolescentes y jóvenes) que frente a una manifestación de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo decidirían por la búsqueda de ayuda con personas cercanas o servicios.	95,4%
RESULTADO ESPECIFICO			
1. Las/los adolescentes y jóvenes incrementan su percepción de riesgo de padecer situación de violencia de género.	Riesgo	a. % de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que incrementan su percepción de riesgo de padecer situación de violencia de género.	76,5%
PRODUCTOS			
1.1 Las/los adolescentes y jóvenes comprenden los factores asociados a la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo.	Riesgo	a. % de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican las causas y factores de riesgo que desencadenan la violencia de género en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo.	67,2%
	Creencias y estereotipos	b. % de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que reconocen creencias y estereotipos que legitiman la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo.	16 %
	Mecanismos de control	c. % de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y de poder en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo.	36,7%

JERARQUÍA DE OBJETIVOS	VARIABLES	INDICADORES	RESULTADOS
PRODUCTOS			
	Relaciones democráticas	d. % de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican la importancia de construir relaciones democráticas e igualitarias entre varones y mujeres.	81,1%
1.2. Las/los adolescentes y jóvenes que toman acción frente a la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo como una forma de construir relaciones democráticas e igualitarias entre varones y mujeres.	Acciones de prevención	a. % de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que realizan acciones multiplicadoras de prevención de la violencia promoviendo una cultura de buen trato.	95,5%

2. Resultados cualitativos¹⁰



Violencia en las relaciones de pareja

Identificación

Las/los adolescentes y jóvenes identifican con claridad el significado de violencia en las relaciones de pareja, principalmente los comportamientos relacionados a violencia física y psicológica. Sin embargo, la violencia sexual es la menos reconocida.

Cierta tolerancia

Tienden a justificar los comportamientos violentos como insultos, amenazas e incluso manifestaciones físicas como jalones de cabello o cachetadas (en casos de celos e infidelidad).



Mecanismos de control

“Es normal al inicio”

La mayoría de las personas encuestadas identifican y señalan haber vivido algunos mecanismos de control como llamadas constantes, mensajes, revisión de celulares, acoso, entre otros. Afirman que al inicio de la relación, esto se entiende como un comportamiento normal de afecto e interés, pero que con el tiempo empieza a incomodar.

Las/los encuestadas/os indican haber tolerado estos comportamientos y actitudes controladoras por falta de experiencia o conocimiento.

10 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, pp. 46-51.



Riesgo de violencia de pareja



Los celos

El factor principal de riesgo fueron los celos, en especial por parte de los varones, aunque las mujeres no escapan a estas conductas.



Factor familiar

Las/los adolescentes y jóvenes, además, señalaron que el comportamiento violento de los padres o la familia, se transmite a los menores, quienes luego copian esos modelos en sus relaciones de pareja.



La culpa es de los medios

También, las/los encuestadas/os indican que son los medios de comunicación los causantes de la violencia entre parejas, pues existen comportamientos que son aprendidos directamente de éstos.



Víctimas y agresores

Las personas encuestadas afirmaron haber atravesado situaciones de violencia y se perciben como potenciales víctimas. Las mujeres tienden a asumir el rol de víctimas, aunque no descartan la posibilidad de ser agresoras. Los varones se reconocen como posibles agresores, en situaciones en que se sientan traicionados o furiosos.



Creencias y estereotipos que justifican la violencia



Racional vs. Emocional

Todas/os condenan la violencia cuando responden en un plano racional, pero cuando se trata del plano emocional, justifican ciertos comportamientos violentos si es que se presentan situaciones en las que la pareja las/los haga quedar mal en público o se sientan traicionadas/os por infidelidad.



La provocación y la venganza

Es un elemento presente en las explicaciones y justificador de comportamientos violentos. Los varones indican que en caso de infidelidad, ejercerían violencia en primer lugar contra el otro varón, mientras que las mujeres optarían por vengarse, “estando” por ejemplo con otro chico delante de su enamorado infiel.



Búsqueda de ayuda



Cuando las/los adolescentes y jóvenes fueron testigos de agresiones entre un varón y una mujer, no han tomado ninguna acción porque se sentían limitados por su edad y sus condiciones físicas. En cuanto a experiencias entre pares, señalaron no haber visto casos hasta el momento.

Asimismo, las mujeres encuestadas aún consideran el diálogo o el silencio como formas de contener la violencia.



Modelos de masculinidad



Herencia familiar

La mayoría de las personas encuestadas reconocen algunos modelos de masculinidad tradicional, y señalan que los pensamientos y comportamientos machistas son herencia del modelo paternal, sobre todo los relacionados al rol de la mujer en el hogar.



Varones protectores

Todavía son tolerados los modelos de masculinidad asociados al comportamiento protector pero sobre todo de poder y posesión, el cual es atribuido como una característica casi natural de los varones.



Aprendizajes pendientes

Además, se reconocen como personas menos machistas que las generaciones anteriores; en relación a la mujer y sus derechos a estudiar y trabajar. Sin embargo, estos conceptos aún no se han puesto en práctica.



Propuestas para prevenir y acabar con la violencia en parejas jóvenes



Las principales propuestas que se manifestaron fueron “aspiraciones” o “valores ideales” que toda pareja debe tener como son la comunicación, confianza, amor, etc. Sin embargo, cuando fueron invitadas/os a solucionar el problema desde una posición hipotética de poder plantearon otras acciones.

Mencionaron que la prevención debe empezar desde la niñez, el colegio y en centros de estudios superiores, a través de charlas y orientación, pues aducen que en algunos casos la violencia se da por desconocimiento.

Reconocen también que es necesario hacer un trabajo interinstitucional, yendo de casa en casa, identificando de este modo a los agresores para rehabilitarlos.

Los/las encuestados/as resaltan su interés por campañas y mensajes contra la violencia. Señalan que estos deben ser difundidos a través de los diferentes medios (televisión, radio y redes sociales), de forma permanente para las/los adolescentes y jóvenes, como una propuesta de prevención.



Factores más relevantes para construir relaciones democráticas e igualitarias



Comunicación, comprensión y respeto

Estos fueron los tres factores más relevantes reconocidos por las/los adolescentes y jóvenes para construir relaciones democráticas e igualitarias con las parejas. Sin embargo, no guardan relación directa con el comportamiento que suelen manifestar ante situaciones problemáticas.

IV.

Decodificando la realidad

a.

Para poder entender la realidad de la población encuestada, se va a tener en cuenta 3 criterios:

Análisis en general :orientado a descubrir el indicador, considerando incluso la descripción de la variable y luego cómo se comporta según el sexo de la población encuestada.¹¹

b.

Análisis desagregado por sexo: considerando luego cómo se comporta la variable para varones y luego para mujeres.¹²

c.

Análisis desagregado por sexo y la procedencia de la institución (colegios y universidades).¹³

1. ¿Cuántos/as rechazan las manifestaciones de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo? (adolescentes y jóvenes)



“La violencia sucede cuando una persona que quiere dominar a la otra la humilla, la insulta, le baja la autoestima, con el fin de controlarla.”

Participante de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

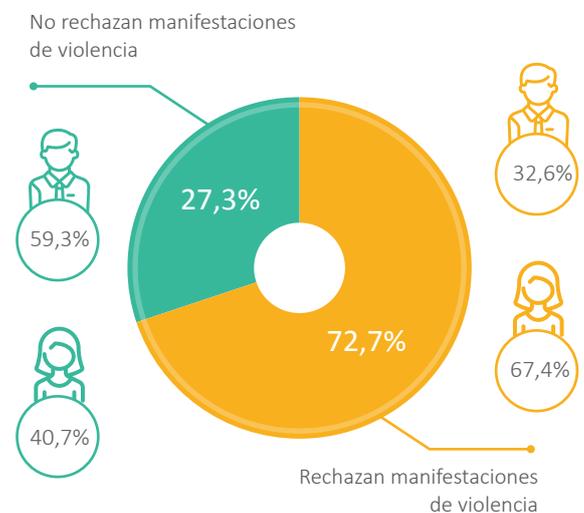
“Yo escuché cuando el enamorado de una amiga la llamó. Este chico le decía: Oye m... te estoy llamando, ¿dónde estás estúpida? Nosotras le preguntamos a ella si es que su enamorado siempre la trataba mal y nos dijo que no, que así era su forma de hablar. Como un compañero dice, cuando somos víctimas de la violencia no nos damos cuenta, pero los que están a nuestro alrededor sí la perciben.”

Participante de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote – Huaraz

a. Análisis en general

GRÁFICO Nº 01

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que rechazan las manifestaciones de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia”.

Tal y como observamos en Gráfico Nº 01, la mayoría de las/los encuestadas/os (72,7%) a nivel racional rechazan actitudes o comportamientos violentos. *Solo cuando se ejemplifica casos y se les hace evocar vivencias personales, ellas/os tienden realmente a expresar cómo reaccionarían ante situaciones extremas y se muestran tolerantes algunos tipos de violencia.*¹⁴

11 Cabe advertir que los resultados desagregados por sexo pueden estar sesgados, considerando que el 60% son mujeres y el 40% son varones.

12 Idem.

13 Idem.

14 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, p. 52.

Además, como aparece en el gráfico anterior, cuando se separa a la población encuestada, entre los varones y mujeres que aceptan, y varones y mujeres que rechazan las manifestaciones de violencia, encontramos lo siguiente:

La mayoría de las personas que expresaron rechazar las manifestaciones de violencia fueron mujeres (67,4%). De este mismo grupo, solo el 32,6% fueron varones, lo que marca una notable diferencia entre ambos sexos.

Del grupo de personas que no rechazan las manifestaciones de violencia, fueron los varones (59,3%) quienes se mostraron mucho más tolerante ante las situaciones de violencia en las relaciones de pareja. La permisividad ante estos actos podría volverlos futuros agresores. Cabe mencionar que, las mujeres (40,7%) también tienen un alto grado de permisividad frente a estas acciones.

b. Análisis desagregado por sexo

Al observar qué opinan las/los encuestadas/os según su sexo biológico, es decir al centrarnos en el análisis del sexo femenino y luego el masculino, encontramos que:

GRÁFICO Nº 02

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que rechazan las manifestaciones de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo, diferenciación por sexo biológico



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña "Quiere sin violencia, marca la diferencia."

Las mujeres son quienes más condenan este tipo de actos (81.5%). Este rechazo se debería a una identificación de género con las víctimas de violencia¹⁵. Sin embargo, aún hay un porcentaje de las encuestadas (18,5%) que acepta este tipo de agresiones en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo.

Al centrarnos en los varones encuestados, un poco más de la mitad de ellos (59.4%) desapruaban los abusos en las relaciones de pareja. Pero, además es este grupo el

que muestra mayor tolerancia hacia la violencia en el enamoramiento y/o noviazgo (40,6%).



c. Análisis desagregado por sexo y procedencia de la institución (colegios y universidades)

Por otro lado, cuando se realizó el desagregado por colegios y universidades se encontró la siguiente información:

CUADRO Nº 01

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que rechazan las manifestaciones de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo - Colegios

Rechazo de Violencia	Sexo		Total %
	Varones	Mujeres	
Rechazan manifestaciones de violencia	57,7%	78,7%	69,3%
No rechazan manifestaciones de violencia	42,3%	21,3%	30,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña "Quiere sin violencia, marca la diferencia."

15 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida "Quiere sin violencia, marca la diferencia", 2015, p. 53.

Al analizar los colegios, encontramos que más de la mitad de las/los estudiantes desapruban las agresiones en las relaciones de pareja (69,3%), siendo casi un tercio de la población escolar aún tolerante (30,7%).

Los varones, y en especial los escolares son más tolerantes a las manifestaciones de violencia, y preocupa que 4 de cada 10 aún sean permisibles ante comportamientos violentos. *La inmadurez y poca experiencia podría explicar en parte este modo de pensar*¹⁶. De este mismo grupo, más de la mitad está en contra de este tipo de agresiones.

Además, la mayoría de las mujeres escolares expresaron su desaprobación. Mientras que el 21,3% de ellas aún acepta este tipo de maltratos.

CUADRO Nº 02

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que rechazan las manifestaciones de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo - Universidades

Rechazo de Violencia	Sexo		Total %
			
Rechazan manifestaciones de violencia	67,0%	87,4%	81,8%
No rechazan manifestaciones de violencia	33,0%	12,6%	18,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

A diferencia de las/los estudiantes de colegio, la mayoría de las/los universitarias/os están en contra de los actos de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo.

Aquí, también es evidente que las mujeres son las que tienen mayor conciencia y rechazo, mientras que los varones se muestran más tolerantes.

Las mujeres universitarias son más conscientes, pues la mayoría de ellas (87,4%) rechazan todas las manifestaciones de violencia que se puedan dar en el enamoramiento y/o noviazgo. Sin embargo, cabe destacar que un grupo pequeño (12,6%) todavía tolera los abusos que se puedan dar en las relaciones de pareja.

Aunque en menor medida, el 67% de los varones universitarios también desapruban la violencia en las relaciones de pareja, pero aún muchos de ellos (33%, como se muestra en el cuadro) son permisivos ante estas situaciones.



Al considerar el desagregado de varones y mujeres que rechazan, y varones y mujeres que no rechazan las manifestaciones de violencia (colegios y universidades) tenemos la siguiente información:

CUADRO Nº 03

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que rechazan las manifestaciones de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo - Colegios

Rechazo de Violencia	Sexo		Total %
			
No rechazan manifestaciones de violencia	61,4%	38,6%	100,0%
Rechazan manifestaciones de violencia	37,0%	63,0%	100,0%
Total	44,5%	55,5%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Al hacer un análisis global del público en edad escolar, se puede determinar que en su mayoría son las mujeres (63,0%) quienes están en contra de este tipo de actos, mientras que solo un grupo reducido de varones (37,0%) los desapruaba.

Respecto a la población que demostró no rechazar las manifestaciones de violencia, se puede ver que la mayoría de varones (61,4%) tienen un alto nivel de tolerancia ante estas situaciones. Aunque, también es importante destacar que el 38,6% de mujeres se mostraron permisivas a las agresiones.

16 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, p. 53.

CUADRO N° 04

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que rechazan las manifestaciones de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo – Universidades

Rechazo de Violencia	Sexo		Total %
			
No rechazan manifestaciones de violencia	50,0%	50,0%	100,0%
Rechazan manifestaciones de violencia	22,6%	77,4%	100,0%
Total	27,6%	72,4%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Del total de la población universitaria encuestada, las mujeres (77,4%) son las que más rechazan los actos violentos en las relaciones de pareja. Por otro lado, una minoría del grupo de varones (22,6%) universitario también condena este tipo de manifestaciones.

Finalmente, encontramos que la mitad de la población que no rechaza las agresiones en el enamoramiento y/o noviazgo fueron varones y el otro 50% corresponde a mujeres, lo que demuestra un alto nivel de tolerancia ante los abusos en las relaciones de pareja.

2. ¿Cuántos/as jóvenes cuestionan los modelos de masculinidad tradicional en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo?¹⁷



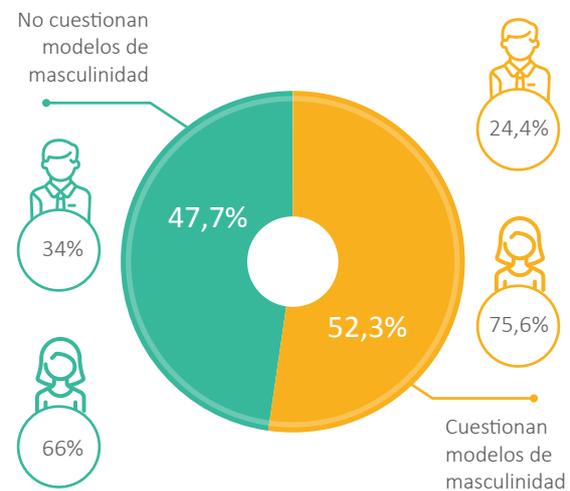
“A mí me pasó una vez con un amigo. Yo le pedí que sirviera gaseosa y él me dijo: ¿por qué yo lo debo hacer?, eso es para mujeres. Yo estoy acá para cuidar, no para servir. ¿Acaso soy una nena?”

Participante de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote - Huaraz

a. Análisis en general

GRÁFICO N° 03

% de jóvenes que cuestionan los modelos de masculinidad tradicional en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

De todas las personas jóvenes encuestadas a nivel nacional, un poco más de la mitad (52,3%) cuestionan los modelos de masculinidad impuestos por la sociedad. Por otro lado, un gran grupo de ellas/ellos no rechazan estos estándares. Tal y como se observa en el Gráfico N° 02.

Además, como aparece en el gráfico, cuando se separa a la población encuestada, entre los varones y mujeres que cuestionan, y varones y mujeres que no cuestionan los modelos de masculinidad, encontramos lo siguiente:

En cuanto a las personas que rechazan los patrones de masculinidad, son las mujeres las que presentan un mayor índice de desaprobación (75,6%) a los estereotipos machistas. De este mismo grupo, una parte reducida de varones (24,4%) cuestiona estos pensamientos.

Entre las personas que indicaron no rechazar estos modelos de masculinidad, son las mujeres (66%) quienes demuestran los más altos índices de aceptación de pensamientos machistas; en comparación con los varones (34%) que también consienten estas ideas.

b. Análisis desagregado por sexo

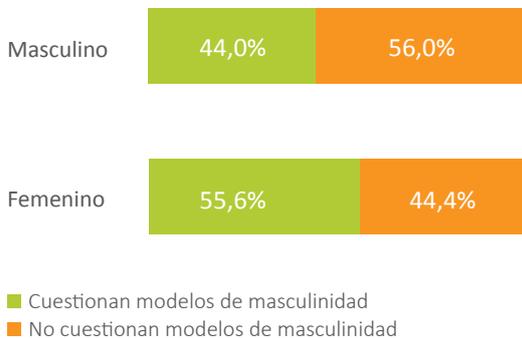
Al observar qué opinan las/los encuestadas/os según su sexo biológico, es decir al centrarnos en el análisis del sexo femenino y luego el masculino, encontramos:

17 Para realizar este análisis solo se tomó a la población joven encuestada, por esta razón no habrá diferenciación entre colegios y universidades.



GRÁFICO Nº 04

% de mujeres y varones que cuestionan los modelos de masculinidad tradicional en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo, diferenciación por sexo biológico



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Al analizar solo a las mujeres jóvenes, más de la mitad de ellas señalan que están en contra de estos modelos de masculinidad designados por la sociedad y asumidos por los varones. Aunque, todavía hay un gran número de mujeres (44,4%) que no cuestionan estos estereotipos.

Por otro lado, cuando se recogen solo las opiniones de los varones, la mayoría de ellos no rechazan los modelos patriarcales y aún expresan actitudes machistas en su manera de pensar. Esto se evidencia en que 6 de cada 10 varones jóvenes, no cuestionan los modelos de masculinidad tradicional.

18 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, p. 61.

19 Análisis realizado solo a la población de mujeres encuestadas.

Al comparar las respuestas de los varones con las de las mujeres, las cifras estadísticas no muestran diferencias significativas en las opiniones de ambos sexos, razón por la cual no será necesario emplear estrategias educativas diferentes para cada uno.

Entre los pensamientos más rechazados por los varones jóvenes destaca el amenazar a la pareja para que esta se dé cuenta que el varón tiene un carácter enérgico, pues el 92,1% de los encuestados lo rechaza. Ellos van cambiando su mentalidad progresivamente.

En cuanto a los pensamientos menos cuestionados por los varones jóvenes (53.2%), resalta el que afirma que los varones son fuertes, seguros de sí mismos, competitivos y ganadores. *Más de la mitad de los encuestados lo cree. Como se puede deducir, muchas veces las conductas machistas no son tan evidentes.*¹⁸



La población encuestada de Piura (63,9%) es la que presenta los índices más altos de machismo. Aquí, la mayoría de las personas encuestadas no cuestionan el papel del patriarcado en la sociedad. Esto se debe a pensamientos ancestrales heredados.

Las/los encuestadas/os que más cuestionan los modelos de masculinidad fueron los que pertenecen a las regiones de La Libertad (68,9%), Loreto (61,8%) y Lambayeque (57,8%).

3 ¿Cuántas de ellas decidirían buscar ayuda en personas cercanas o servicios frente a una manifestación de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo?¹⁹ (adolescentes y jóvenes)



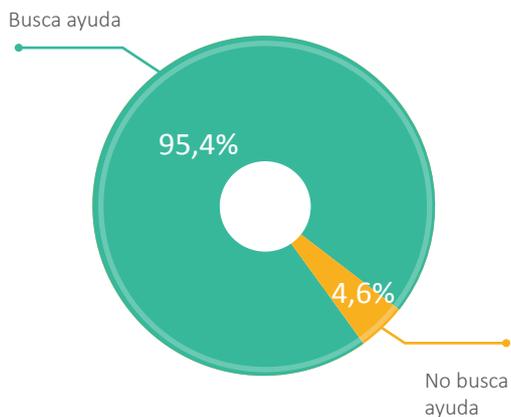
“La otra vez pasé por un callejón y vi a una pareja peleando. Él le dio una patada en la cara a la mujer y le sacó sangre de la nariz. Yo no pude hacer nada porque él era más grande.”

Participante I.E. Lima

a. Análisis en general

GRÁFICO Nº 05

% de mujeres que frente a una manifestación de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo decidirían buscar ayuda con personas cercanas o servicios



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Cuando se les preguntó a las mujeres, adolescentes y jóvenes, si pedirían ayuda a personas cercanas o servicios ante manifestaciones de violencia en el enamoramiento y/o noviazgo, el 95,4% de ellas respondieron que sí lo harían.

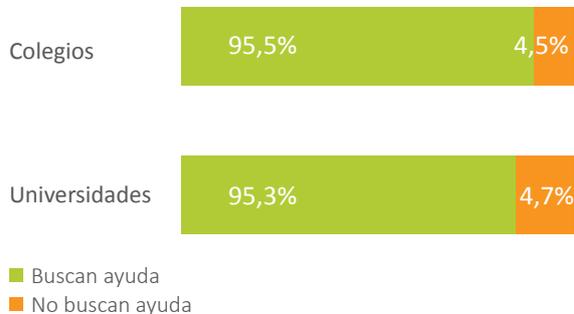
Aunque este resultado demuestra que las mujeres son más conscientes y reaccionarían ante las agresiones ejercidas por parte de sus parejas, se debe aclarar que la mayoría de mujeres, sobre todo las pertenecientes a los grupos focales buscarían ayuda en caso de violencia física grave.²⁰

b. Análisis según procedencia de la institución

Al observar qué opinan las encuestadas según su grado académico, es decir al desagregar al grupo de las mujeres en edad escolar de las que pertenecen a la universidad, encontramos:

GRÁFICO Nº 06

% de mujeres que frente a una manifestación de violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo decidirían por la búsqueda de ayuda con personas cercanas o servicios, diferenciación entre colegios y universidades



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Al analizar a las encuestadas en edad escolar, descubrimos que la gran mayoría de ellas (95,5%) indican que sí buscarían ayuda en caso de ser víctimas de violencia en el enamoramiento y/o noviazgo. Solo un pequeño porcentaje de ellas señala que no lo haría.

Por otro lado, la mayoría del grupo de estudiantes universitarias indican que sí buscarían ayuda si es que sufren abusos por parte de su pareja. Solo el 4,7% de las universitarias no lo harían.

Dato

- En la investigación también se determinó que las jóvenes y adolescentes tienen un alto nivel de recordación del Centro Emergencia Mujer (CEM). Además, 4 de cada 10 mujeres afirman que irían a esta institución si fueran víctimas de violencia.
- Un porcentaje pequeño de mujeres (16%) señala que acudirían con algún familiar a pedir consejo o ayuda si fueran agredidas por sus parejas.
- Es importante destacar que solo el 1.5% de ellas afirmaron conocer el Chat 100. Esto refleja el desconocimiento que existe sobre el medio de apoyo en casos de violencia y la necesidad de difundirlo, entre las adolescentes y jóvenes, quienes suelen chatear en sus horas libres.

20 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, p. 61.

Dato

Acciones que realizarían las adolescentes y jóvenes ante alguna manifestación de violencia en el enamoramiento y/o noviazgo:

- Irían al Centro Emergencia Mujer (49,1%).
- Acudirían con algún familiar a pedir consejo o ayuda (15,0%).
- Llamarían o buscarían a la policía (7,8%).
- Buscarían amigos o amigas para solicitar ayuda (7,9%).
- Llamarían o buscarían a serenazgo (5,8%).
- Llamarían a la Línea 100 (8,3%).
- Escribirían al Chat 100 (1,7%).



Las personas encuestadas de la región Pasco tienen un mayor grado de conciencia (98,9%) sobre la búsqueda de ayuda, cuando se es víctima de cualquier tipo de abuso.

En contraposición, nuevamente aparecen las mujeres encuestadas de la región de Huancavelica, en la cual un poco menos de la cuarta parte de la población (12,2%) no cree necesario buscar ayuda.

4. ¿Cuántos/as han aumentado su percepción de riesgo de padecer situaciones de violencia de género? (adolescentes y jóvenes)



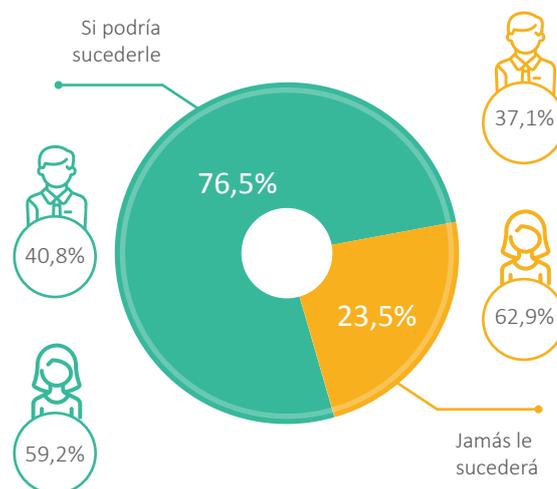
“Yo sí creo que las mujeres estamos en riesgo de pasar por situaciones de abuso, porque los varones no miden su fuerza, su brutalidad.”

Participante de I.E. de Lima

a. Análisis en general

GRÁFICO N° 07

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que incrementan su percepción de riesgo de padecer situación de violencia de género



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Para este indicador, la mayoría del total de la población encuestada (76,5%) indicó que sí percibía el riesgo de verse a sí misma en una situación de violencia dentro de una relación de enamoramiento y/o noviazgo, fuese como agresor/a o como víctima. Como se observa en el Gráfico N° 07.

Cuando se separa a la población encuestada, como se muestra en el gráfico, entre los varones y mujeres que señalan que sí podría sucederles, y varones y mujeres que no creen que puedan vivir situaciones de violencia, encontramos lo siguiente:

Del total de personas que reconocieron este riesgo, más de la mitad fueron mujeres (59,2%). El porcentaje de varones dentro de este grupo también fue significativo (40,8%).

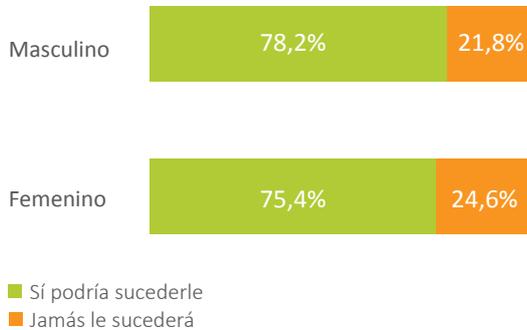
Por otro lado, de las/los encuestadas/os que no se perciben como potenciales víctimas o agresoras/es en una relación de enamoramiento y/o noviazgo, la mayor parte fueron mujeres (62,9%), mientras que los varones representaron un 37,1% de este grupo.

b. Análisis desagregado por sexo

Al observar cómo opinan las/los encuestadas/os según su sexo biológico, es decir al centrarnos en el análisis del sexo masculino y luego el femenino, encontramos:

GRÁFICO Nº 08

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que incrementan su percepción de riesgo de padecer situación de violencia de género, diferenciación por sexo biológico



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña "Quiere sin violencia, marca la diferencia."

Al realizar el análisis de los varones encuestados, vemos que la mayoría de ellos se consideran en riesgo de vivir situaciones de violencia (78,2%). Pero un porcentaje significativo de ellos indicaron que jamás se verían involucrados en este tipo de hechos.

Las respuestas de las mujeres fueron similares a las de los varones, pues la mayoría de ellas cree que están en riesgo de vivir una situación de violencia. Aunque, en este grupo más personas, en relación a los varones, consideran que jamás les sucedería (24,6%).

Es importante mencionar que el nivel de conciencia de riesgo es un factor básico en la prevención de la violencia, pues mientras menor sea éste, más alta será la posibilidad de que el sujeto se vea envuelto en una situación así. El resultado es alarmante en especial en el caso de las mujeres, ya que 1 de cada 4 piensa que jamás le sucederá.

También, se debe resaltar que casi la mitad de la población femenina del estudio (49,2%) señaló que podría ser tanto agresora como víctima de violencia. Esto significa que es necesario realizar capacitaciones y brindar información para evitar futuras situaciones de abusos.

c. Análisis desagregado por sexo y procedencia de la institución (colegios y universidades)

Por otro lado, cuando se realizó el desagregado por sexo biológico de la población encuestada (colegios y universidades) se encontró la siguiente información:

CUADRO Nº 05

Diferencias entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que incrementan su percepción de riesgo de padecer situaciones de violencia de género - Colegios

Percepción de riesgo	Sexo		Total %
	Varones	Mujeres	
Sí podría sucederle	77,9%	75,4%	76,5%
Jamás le sucederá	22,1%	24,6%	23,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña "Quiere sin violencia, marca la diferencia."

El análisis de las encuestas realizadas en los colegios dio como resultado que la mayoría de las/los adolescentes son conscientes de que podrían vivir situaciones de violencia en una relación de pareja. Un grupo reducido de ellas/ellos cree que jamás les va a suceder.

Al observar al grupo de los varones, la mayoría de ellos piensan que sí están en riesgo de vivir situaciones de abuso. En tanto, el 22,1% de este grupo piensa que jamás les sucederá.

También, la mayoría de mujeres (75,4%) son conscientes que están en riesgo de vivir circunstancias de maltratos en una relación amorosa. El otro porcentaje de mujeres (23,5%) afirma que nunca les sucederá algo por el estilo.

CUADRO Nº 06

Diferencias entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que incrementan su percepción de riesgo de padecer situaciones de violencia de género - Universidades

Percepción de riesgo ante situación de violencia	Sexo		Total %
	Varones	Mujeres	
Sí podría sucederle	79,5%	75,4%	76,6%
Jamás le sucederá	20,5%	24,6%	23,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña "Quiere sin violencia, marca la diferencia."

Es el grupo de varones universitarios (79,5%) el más consciente sobre este tema, pues gran parte de ellos piensa que sí pueden pasar por una situación de violencia en el enamoramiento y/o noviazgo. Pero, todavía hay varones que afirman que nunca vivirán un hecho de violencia con sus parejas.

Las mujeres también, son conscientes de que no están ajenas de vivir alguna situación de violencia en el enamoramiento y/o noviazgo. Aunque, aún el 23,4% de ellas piensa que jamás atravesarán por una circunstancia así.

Al considerar el desagregado de varones y mujeres que sí creen que están en riesgo, y los varones y mujeres que piensan que jamás enfrentarán una situación de violencia, encontramos:

CUADRO Nº 07

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que incrementan su percepción de riesgo de padecer situaciones de violencia de género - Colegios

Percepción de riesgo ante situación de violencia	Sexo		Total %
			
Sí podría sucederle	45,3%	54,7%	100,0%
Jamás le sucederá	41,8%	58,2%	100,0%
Total	44,5%	55,5%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Al realizar el análisis a las/los encuestados en edad escolar que creen que jamás les sucederá una situación de violencia, se observa que más de la mitad son mujeres. Aunque los varones no se quedan atrás, pues un número significativo de ellos también cree que jamás les sucederá.

Por otro lado, del total de las personas en edad escolar encuestadas que sí piensan que están en riesgo de vivir algún tipo de violencia, más de la mitad son mujeres. La otra parte de este grupo está conformada por varones (45,3%).

CUADRO Nº 08

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que incrementan su percepción de riesgo de padecer situaciones de violencia de género - Universidades

Percepción de riesgo ante situación de violencia	Sexo		Total %
			
Sí podría sucederle	28,7%	71,3%	100,0%
Jamás le sucederá	24,1%	75,9%	100,0%
Total	27,6%	72,4%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

De la población universitaria encuestada que piensa que sí podrían vivir situaciones de violencia en pareja, fueron las mujeres quienes se mostraron más conscientes sobre esta realidad (71,3%). *Esto podría explicarse por la mayor experiencia que tienen en las relaciones de pareja, a diferencia de las/los estudiantes de colegio.*²¹ Por otro lado, solo un porcentaje reducido de varones concordó con esta posibilidad.

En cuanto al total de encuestados/as que creen que jamás pasarán por situaciones de violencia en una relación de enamoramiento y/o noviazgo, la mayoría fueron mujeres (75,9%). Solo un grupo reducido de varones piensa que nunca le sucederá.



Las/los encuestadas/os de la región Loreto (87,6%) fueron los más conscientes del riesgo de vivir situaciones de violencia en el enamoramiento y/o noviazgo.

Las/los encuestadas/os pertenecientes a la región de La Libertad (29,9%) fueron los menos conscientes sobre este riesgo de violencia en las relaciones de pareja.

21 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, p. 64.

5. ¿Cuántos/as identifican causas y factores de riesgo que desencadenan la violencia de género en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo? (adolescentes y jóvenes)



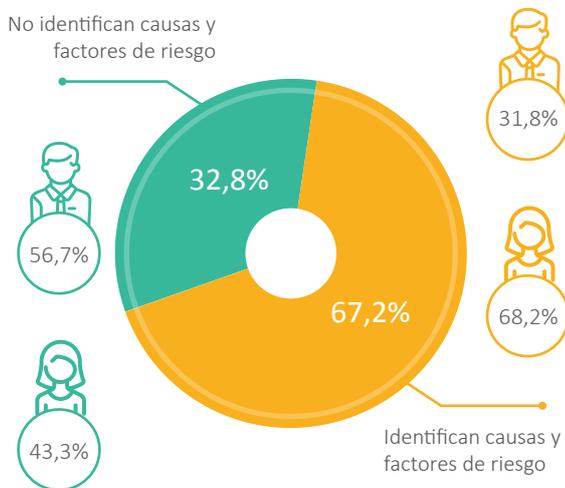
“Para mí, las causas de la violencia son el alcohol y las drogas.”

Participante de I.E. de Lima

a. Análisis en general

GRÁFICO N° 09

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican las causas y factores de riesgo que desencadenan la violencia de género en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Se puede decir que la mayoría de personas encuestadas identifican las causas y efectos que desencadenan las reacciones violentas en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo. Sin embargo, aún hay un grupo significativo que no lo hace (32,8%), como se aprecia en el Gráfico N° 09.

Cuando se separa a la población encuestada, como se muestra en el gráfico, entre los varones y mujeres que identifican, y varones y mujeres que no reconocen las causas y factores de riesgo, hallamos lo siguiente:

Entre los/las encuestados/as que no identifican las causas de estas agresiones, se puede identificar que la mayoría fueron varones (56,7%) y que un porcentaje con una mínima diferencia corresponde a mujeres (43,3%).

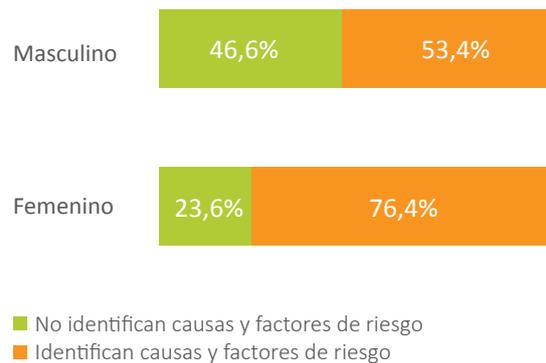
En cuanto al grupo de las/los adolescentes y jóvenes encuestados/as que sí logran identificar estos factores, se puede decir que las tres cuartas partes de ellos/ellas son mujeres (68,2%), mientras que menos de la mitad corresponde a varones (31,8%). Esto marca un fuerte contraste entre ambos sexos.

b. Análisis desagregado por sexo

Al analizar qué opina la población encuestada según su sexo biológico, es decir, al centrarnos en el sexo femenino y luego en el masculino, encontramos lo siguiente:

GRÁFICO N° 10

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican las causas y factores de riesgo que desencadenan la violencia de género en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo, diferenciación por sexo biológico



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Al observar solo las respuestas de las mujeres, encontramos que un gran porcentaje de ellas identifican los factores que provocan las reacciones violentas en las relaciones de pareja. Por otro lado, un porcentaje pequeño pero significativo de ellas no reconoce estas causas.

En cuanto al análisis de los varones, cabe señalar que hay una pequeña diferencia porcentual entre los que identifican las causas que provocan violencia (53,4%) y los que no lo hacen (46,6%).

Las causas de violencia en las relaciones de pareja más reconocidas por las/los encuestadas/os (92,3%) fueron el alcohol y las drogas. A estas, le siguen las peleas continuas.

Dato²²

➤ *El alcohol, cada vez está más presente en la vida de las/los adolescentes y jóvenes, en especial en las fiestas y las reuniones a las que ellas/os acuden. La combinación del alcohol con discusiones son detonantes de la violencia, sobre todo en estas personas que están formando su carácter y aún no controlan bien sus impulsos.*

c. Análisis desagregado por sexo y procedencia de la institución (colegios y universidades)

Por otro lado, cuando se realizó el desagregado por sexo biológico de la población encuestada (colegios y universidades) se reveló la siguiente información:

CUADRO Nº 09

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican las causas y factores de riesgo que desencadenan la violencia de género en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo - Colegios

Identifican causas y factores de riesgo	Sexo		Total %
			
No identifican causas y factores de riesgo	49,6%	28,1%	37,6%
Identifican causas y factores de riesgo	50,4%	71,9%	62,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Al analizar al grupo de las/los estudiantes de colegio, encontramos que la mayoría de ellas/ellos sí identifican los factores de riesgo. Pero es importante señalar que un porcentaje significativo de las/los encuestadas/os (37,6%) no logran reconocer estas causas.

Es el grupo de las mujeres el que presenta mayor porcentaje de reconocimiento de los factores que desencadenan la violencia (71,9%). Pese a ello, todavía un grupo considerable de ellas (28,1%) no identifican estas causas.

Por otro lado, son los varones (49,6%) quienes presentan menor índice de identificación ante las causas que provocan violencia en las relaciones de pareja. Solo un poco más de la mitad de ellos sí lograron reconocerlos.



CUADRO Nº 10

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican las causas y factores de riesgo que desencadenan la violencia de género en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo - Universidades

Identifican causas y factores de riesgo	Sexo		Total %
			
No identifican causas y factores de riesgo	33,2%	14,3%	19,5%
Identifican causas y factores de riesgo	66,8%	85,7%	80,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

22 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, p. 68.

Fue la población universitaria encuestada (80,5%) la más consciente de los factores ya mencionados. En comparación con las/los estudiantes de colegio, el porcentaje de las personas universitarias que no logran identificar las causas de los abusos es menor (14,3%).

Del grupo de mujeres universitarias, la mayoría (85,7%) reconoce los factores causantes de violencia en las relaciones de pareja y solo un pequeño porcentaje de ellas no logra identificarlas.

Por otro lado, los varones tienen menor nivel de reconocimiento, pese a que la mayoría de ellos las identifican, hay un significativo porcentaje que no lo hace (33,2%).

Dato²³

Los varones universitarios encuestados se perciben como víctimas de violencia en las relaciones de pareja. Esto se podría explicar por la falta de conocimiento que tienen sobre las causas que desencadenan la violencia. Se debe educar a estos varones para poder prevenir la violencia en las relaciones amorosas.

Al considerar el desagregado de varones y mujeres que identifican las causas y factores de riesgo, y de varones y mujeres que no logran reconocerlos (colegios o universidades), tenemos la siguiente información:

CUADRO N° 11

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican las causas y factores de riesgo que desencadenan la violencia de género en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo - Colegios

Identifican causas y factores de riesgo	Sexo		Total %
			
No identifican causas y factores de riesgo	58,6%	41,4%	100,0%
Identifican causas y factores de riesgo	35,9%	64,1%	100,0%
Total	44,5%	55,5%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña "Quiere sin violencia, marca la diferencia."

Del total de la población encuestada que no identifica las causas de riesgo, son los varones (58,6%) los que menos las reconocen. Aunque no hay una diferencia significativa con las mujeres, pues un poco menos de la mitad (41,4%) de ellas tampoco son conscientes de estos factores.

En tanto, del grupo que identifica las causas de riesgo, son en su mayoría las mujeres quienes logran reconocerlas. Por su lado, solo una parte de los varones encuestados (35,9%) logran identificarlas.

CUADRO N° 12

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican las causas y factores de riesgo que desencadenan la violencia de género en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo – Universidades

Identifican causas y factores de riesgo	Sexo		Total %
			
No identifican causas y factores de riesgo	47,0%	53,0%	100,0%
Identifican causas y factores de riesgo	22,9%	77,1%	100,0%
Total	27,6%	72,4%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña "Quiere sin violencia, marca la diferencia."

En cuanto a la población universitaria encuestada, del grupo que sí identifica las causas de riesgo que desencadenan la violencia, fueron las mujeres (77,1%) las que tuvieron mayor nivel de conciencia respecto a este tema. Por otro lado, un porcentaje pequeño de varones reconocieron estos factores.

Del grupo que no identificó las causas y factores de riesgo de violencia en las relaciones de pareja, fueron las mujeres (53,0%) quienes presentaron el mayor nivel de desconocimiento; mientras los varones representaron el 47% sobre este tema.

Dato

Uno de los factores que las/los adolescentes y jóvenes (70,5%) no perciben como desencadenante de la violencia en las relaciones de pareja, es que uno de los dos (en una relación de pareja) quiera o ame demasiado al otro. Tampoco reconocen como causa de violencia el bajo nivel educativo que pueda tener la otra persona (56,8%).

23 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida "Quiere sin violencia, marca la diferencia", 2015, p. 68.



La población encuestada de las regiones Puno (87,3%), Tacna (86,2%), Ayacucho (86%) y Huánuco (86%); son las/los que más identifican las causas que desencadenan violencia en las parejas.

Más de la mitad de las/los encuestadas/os de Huancavelica (61,6%) no son capaces de reconocer los elementos que ocasionan acciones violentas en las relaciones de pareja.

6. ¿Cuántos/as reconocen creencias y estereotipos que legitiman la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo? (adolescentes y jóvenes)



“Debí darme cuenta cuando empezó a revisarme el celular y a elegir a mis amigos. Se ponía celoso hasta de las chicas. Para mí era algo normal, hasta que me golpeó.”

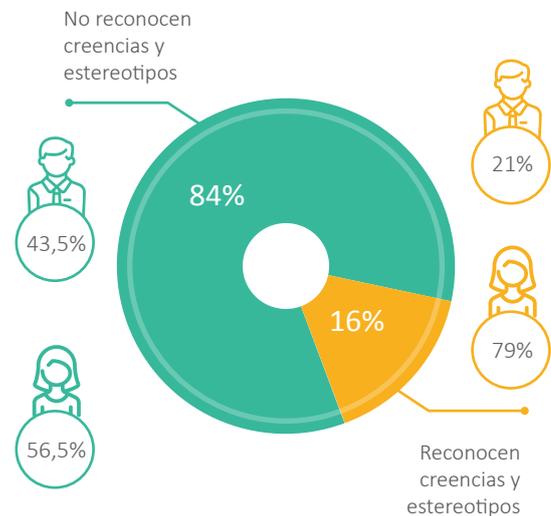
Participante de la Universidad Católica los Ángeles de Chimbote



a. Análisis en general

GRÁFICO Nº 11

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que reconocen creencias y estereotipos que legitiman la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Como se muestra en el Gráfico Nº 11, podemos decir que solo un pequeño porcentaje de los/las encuestados/as logra reconocer las creencias y estereotipos que legitiman la violencia (16%). La falta de conciencia por parte de las/los adolescentes y jóvenes encuestadas/os es preocupante pues a través de estos pensamientos errados se suelen justificar conductas violentas y machistas.

Al separar a la población encuestada, tal cual aparece en el gráfico, entre los varones y mujeres que no reconocen, y varones y mujeres que sí identifican las creencias y estereotipos, hallamos lo siguiente:

Las creencias y estereotipos muchas veces son sutiles, y se presentan como pensamientos “ingenuos” o comunes; por este motivo los porcentajes entre varones (43,5%) y mujeres (56,5%) que no reconocen ideas machistas no marcan mucha diferencia.

En cuanto a las personas que sí reconocen los estereotipos, fueron las mujeres (79%) quienes mostraron más conciencia sobre este tema. En cambio, solo el 21% de los varones logra reconocer estos pensamientos.



b. Análisis desagregado por sexo

Al analizar qué opina la población encuestada según su sexo biológico, es decir, al enfocarnos primero en los varones y luego en las mujeres, descubrimos lo siguiente:

GRÁFICO Nº 12

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que reconocen creencias y estereotipos que legitiman la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo, diferenciación por sexo biológico



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Es el grupo de varones el que más preocupa, pues casi todos no reconocen estos estereotipos (91,6%). Solo un pequeño porcentaje (8,4%) identificó estos pensamientos asociados a la violencia en pareja.

Fueron las mujeres (21%) quienes presentaron un mayor nivel de reconocimiento de estas creencias y estereotipos. Aunque, también la mayoría de ellas no logró identificar estos pensamientos machistas (79%).

c. Análisis desagregado por sexo y procedencia de la institución (colegios y universidades)

Por otro lado, cuando se realizó el desagregado por sexo biológico de la población encuestada (colegios y universidades) se encontró la siguiente información:

CUADRO Nº 13

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que reconocen creencias y estereotipos que legitiman la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo – Colegios

Reconocen creencias y estereotipos	Sexo		Total %
	Varones	Mujeres	
No reconocen creencias y estereotipos	94,4%	85,9%	89,7%
Reconocen creencias y estereotipos	5,6%	14,1%	10,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

La mayoría de las/los estudiantes de colegio encuestadas/os no reconocen los estereotipos (89,7%). Solo un porcentaje poco significativo logra identificar estas creencias (10,3%).

Del grupo de varones, el 94,4% no logra reconocer los estereotipos y creencias. Solo un reducido porcentaje de ellos sí los identifican. Lo mismo ocurre en el grupo de mujeres, del cual el 85,9% indica no reconocerlos. Sin embargo, cabe señalar que las mujeres son más conscientes que los varones sobre este tema.

Dato²⁴



Es importante señalar que, es la adolescencia la etapa en que se forma la personalidad. En este periodo, los/las adolescentes forman también su identidad y establecen los valores que aprendieron en la infancia.

CUADRO Nº 14

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que reconocen creencias y estereotipos que legitiman la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo – Universidades

Reconocen creencias y estereotipos	Sexo		Total %
			
No reconocen creencias y estereotipos	79,5%	64,5%	68,6 %
Reconocen creencias y estereotipos	20,5%	35,5%	31,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Al igual que los/las estudiantes de colegio, aunque en menor porcentaje, la mayoría de universitarios/as encuestados/as no identificaron los estereotipos machistas de la sociedad.

Es el grupo de los varones el que tiene el más alto porcentaje de desconocimiento (79,5%) y solo un 20,5% de ellos es capaz de identificar dichos estereotipos.

Las mujeres, aunque en menor porcentaje que los varones, tampoco reconocen estos pensamientos machistas que justifican la violencia (64,5%). El porcentaje de mujeres (35,5%) que sí identifican los estereotipos, es mayor que el de varones que lo hacen.

Al realizar el desagregado de varones y mujeres que reconocen, y de varones y mujeres que no reconocen creencias y estereotipos (colegios y universidades), tenemos la siguiente información:

CUADRO Nº 15

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que reconocen creencias y estereotipos que legitiman la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo – Colegios

Reconocen creencias y estereotipos	Sexo		Total %
			
No reconocen creencias y estereotipos	46,8%	53,2%	100,0%
Reconocen creencias y estereotipos	24,3%	75,7%	100,0%
Total	44,5%	55,5%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Del grupo que no reconoce las creencias y estereotipos en los colegios, más de la mitad fueron mujeres (53,2%). El porcentaje restante está conformado por los varones.

Por otro lado, el grupo que sí reconoce los pensamientos machistas estuvo conformado en su mayoría por mujeres. Solo un pequeño porcentaje de varones (24,3%) también los identifica.



24 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, p. 71.



CUADRO Nº 16

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que reconocen creencias y estereotipos que legitiman la violencia en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo – Universidades

Reconocen creencias y estereotipos	Sexo		Total %
			
No reconocen creencias y estereotipos	32,0%	68,0%	100,0%
Reconocen creencias y estereotipos	18,0%	82,0%	100,0%
Total	27,6%	72,4%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

El grupo de las/los universitarias/os que no reconocen las creencias y estereotipos estuvo conformado en su mayoría por mujeres (68%). Los varones tampoco reconocen estos pensamientos pero en menor porcentaje que ellas.

Quienes afirmaron reconocer estas creencias, en su mayoría fueron mujeres. Solo el 18% de los varones lo hacen.

Dato

Las creencias y estereotipos más rechazados por las/los encuestadas/os (85.1%) son los que señalan que la mujer no debe tener amistades que su esposo o pareja no aprueba, junto con que el varón es quien debe tomar las decisiones más importante en la relación (83.5%).

Las afirmaciones relacionadas con el poder de los varones sobre las mujeres son claramente rechazadas, mientras que las afirmaciones menos evidentes, son toleradas.



La población encuestada que más desconoce estas expresiones de violencia “cotidiana” y “común” están en las regiones de Huancavelica (96,2%), Cusco (95%) y Apurímac (93,3%).

En contraposición, están las/los encuestadas/os de los departamentos que tienen más conocimientos sobre los estereotipos y creencias, estos son Tacna (41,5%), Lambayeque (35,4%) y Huánuco (30%).

7. ¿Cuántos/as identifican mecanismos de control y relaciones de poder en el enamoramiento y/o noviazgo? (adolescentes y jóvenes)



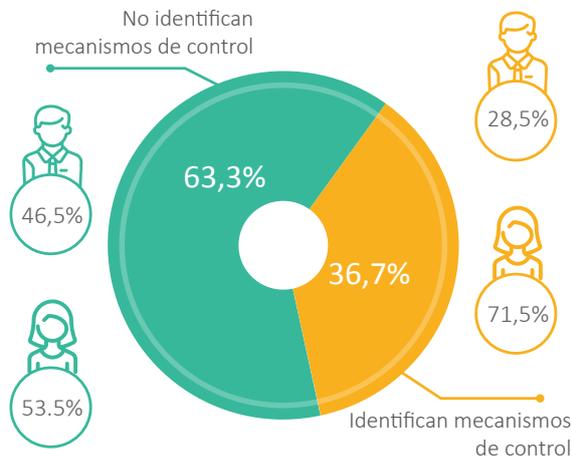
“Me revisa el celular. Cuando le digo que voy a estar en un lugar, a veces se aparece. Según él es una muestra de cariño. En realidad, es para saber si estoy diciendo la verdad.”

Participante de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

a. Análisis en general

GRÁFICO Nº 13

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y relaciones de poder en el enamoramiento y/o noviazgo



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Como se muestra en el Gráfico Nº 13, la mayoría de varones y mujeres que realizaron la encuesta (63,3%) no reconocen las formas de control en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo. Además, solo un poco más de la tercera parte de este grupo afirma saber de ellos.

Al realizar una división entre los varones y mujeres que no reconocen, y varones y mujeres que sí identifican los mecanismos de control, como aparece en el gráfico, descubrimos lo siguiente:

Del total de personas que no reconocen estos mecanismos de control, más de la mitad son mujeres (53,5%). El porcentaje restante de este grupo corresponde a los varones (46,5%).

Por otro lado, de las personas encuestadas que identifican estas formas de control, son las mujeres las más conscientes (71,5%), mientras que solo una minoría de los varones (28,5%) logra reconocer estos mecanismos.

Dato



El derecho de saber a dónde va y todo lo que hace la pareja, es el mecanismo de control en el enamoramiento y/o noviazgo más identificado por los varones y las mujeres encuestadas (59%).



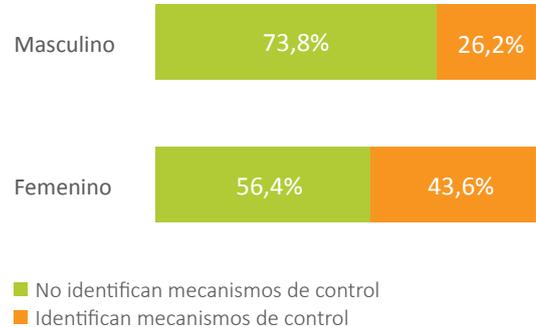
La necesidad de control y ejercicio de poder entre adolescentes y jóvenes tiene que ver con pensamientos machistas y reflejan la gran inseguridad que sienten ante la posibilidad de que su pareja les sea infiel. Es importante considerar que la influencia de los medios de comunicación podría estar asociada a este comportamiento. En especial en los realities (alta audiencia adolescente y juvenil), se presentan casos públicos de infidelidad, esto generarían inseguridad en el grupo estudiado.²⁵

b. Análisis desagregado por sexo

Al analizar la población encuestada por su sexo biológico, es decir, primero varones y luego mujeres, encontramos que:

GRÁFICO Nº 14

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y relaciones de poder en el enamoramiento y/o noviazgo, diferenciación por sexo biológico



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

El mayor nivel de desconocimiento sobre los mecanismos de control y relaciones de poder lo presentan los varones, pues gran parte de ellos (73,8%) no logra identificarlos. Solo un pequeño porcentaje de los varones sí los reconoce.

Al centrarnos solo en la población femenina, encontramos que más de la mitad de ellas tampoco reconocen los mecanismos de control. Por otro lado, un porcentaje menor (43,6%) los reconoce.

25 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, p. 75.

Dato

- Según los datos de la encuesta, el 54% de los/las encuestados/as, les cuesta reconocer que un mecanismo de control es que su pareja se enoje cuando no se hace lo que ella o él desea. Asimismo, más de la mitad estudiada (51,1%) tampoco reconoce como forma de control que la pareja se enoje cuando se conversa o sale con amigas/os.

c. Análisis desagregado por sexo y procedencia de la institución (colegios y universidades)

Por otro lado, cuando se realizó el desagregado por sexo biológico de la población encuestada (colegios y universidades) se obtuvo la siguiente información:

CUADRO Nº 17

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y relaciones de poder en el enamoramiento y/o noviazgo - Colegios

Mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y relaciones de poder en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo	Sexo		Total %
	Varones	Mujeres	
No identifican mecanismos de control	79,6%	67,2%	72,7%
Identifican mecanismos de control	20,4%	32,8%	27,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña "Quiere sin violencia, marca la diferencia."

Es el grupo de varones escolares el que más preocupa porque 8 de cada 10 no logra identificar los mecanismos de control, esto podría constituir un alto riesgo de ser controladores al considerar ciertas conductas como normales. Solo un 20,4% de ellos sí logra identificarlos.



En cuanto al grupo de las mujeres en edad escolar, gran parte de ellas tampoco reconocen estas formas de control. El porcentaje restante (32,8%), sí logra identificar estos mecanismos.

CUADRO Nº 18

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y relaciones de poder en el enamoramiento y/o noviazgo – Universidades

Mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y relaciones de poder en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo	Sexo		Total %
	Varones	Mujeres	
No identifican mecanismos de control	48,1%	33,7%	37,7%
Identifican mecanismos de control	51,9%	66,3%	62,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña "Quiere sin violencia, marca la diferencia."

Al realizar el análisis en el público universitario, los índices de conciencia sobre este tema aumentaron. La mayoría de estudiantes identifica cuáles son los mecanismos de control que se dan en las relaciones de pareja.

Fueron las mujeres las que mostraron el más alto nivel de reconocimiento sobre las formas de manipulación que se dan en el enamoramiento y/o noviazgo, aunque una parte de este grupo (33,7%) aún no logra identificarlas.

En cuanto al grupo de los varones universitarios, solo un poco más de la mitad de ellos logra reconocer estos mecanismos. Por otro lado, un porcentaje importante de ellos no los identifica (48,1%).

Al desagregar varones y mujeres que identifican, y varones y mujeres que no reconocen los mecanismos de control en las relaciones de pareja (colegios o universidades), tenemos:

CUADRO Nº 19

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y relaciones de poder en el enamoramiento y/o noviazgo – Colegios

Mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y relaciones de poder en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo	Sexo		Total %
			
No identifican mecanismos de control	48,7%	51,3%	100,0%
Identifican mecanismos de control	33,2%	66,8%	100,0%
Total	44,5%	55,5%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Del grupo de personas de colegio que no identifican las formas de manipulación, fueron las mujeres (51,3%) quienes tuvieron el porcentaje más alto. Los varones no se quedan atrás, pues casi la mitad de ellos tampoco logró reconocerlos.

En cuanto a las personas encuestadas en edad escolar que más identifican los mecanismos de control, las mujeres (66,8%) también mostraron ser más conscientes sobre este tema. En cambio, un porcentaje reducido de varones afirmó reconocerlos.

CUADRO Nº 20

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y relaciones de poder en el enamoramiento y/o noviazgo – Universidades

Mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican mecanismos de control y relaciones de poder en las relaciones de enamoramiento y/o noviazgo	Sexo		Total %
			
No identifican mecanismos de control	35,3%	64,7%	100,0%
Identifican mecanismos de control	23,0%	77,0%	100,0%
Total	27,6%	72,4%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Del grupo de las/los universitarias/os que no identifican los mecanismos de control, las mujeres son quienes presentan el índice más alto de desconocimiento (64,7%). Asimismo, hay un porcentaje significativo de varones que tampoco los identifica (35,3%).

Por otro lado, de las personas encuestadas que lograron identificar estas formas de control, las mujeres representaron el porcentaje más alto (77%). En cuanto a los varones de este grupo, solo el 23% de ellos los reconoce.

Dato²⁶

-  *Es propio de la juventud querer percibir y ejercer su libertad sin control parental. Por lo tanto, para las/los encuestadas/os representa una amenaza darse cuenta que pueden pasar del control parental al control de pareja.*
-  *Al preguntarles a los jóvenes sobre el interés excesivo de la pareja, ellos afirman rechazar estos comportamientos porque los toman como discursos parentales. Además, señalan que saben lo que les conviene.*

26 Adaptación de texto del Estudio Línea de Base de la Campaña de Prevención Sostenida “Quiere sin violencia, marca la diferencia”, 2015, p. 75.



Los/las encuestados/as de la región Tacna tienen los más altos índices de reconocimiento de los mecanismos de control (70%).

Los/las encuestados/as de la región Huancavelica demuestran los niveles más bajos de reconocimiento (84.9%) de las/los adolescentes y jóvenes.

8. ¿Cuántos/as identifican la importancia de construir relaciones democráticas e igualitarias? (adolescentes y jóvenes)



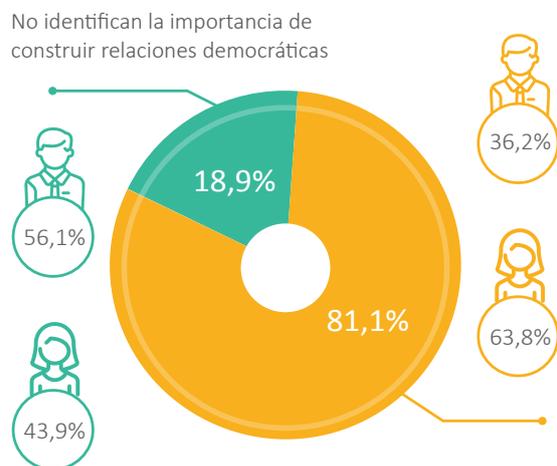
“La comunicación es fundamental para que haya confianza en una relación amorosa, comunicación tanto con la pareja como con la familia de él o ella.”

Participante de la Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas – Chachapoyas.

a. Análisis en general

GRÁFICO Nº 15

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican la importancia de construir relaciones democráticas e igualitarias



Identifican la importancia de construir relaciones democráticas

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Del total de adolescentes y jóvenes encuestadas/os, la mayoría (81,1%) señala que es importante forjar relaciones de pareja democráticas e igualitarias. En tanto, un pequeño pero significativo porcentaje de encuestadas/os no cree que sea importante.

Al dividir a la población encuestada, como se observa en el Gráfico N° 15, entre los varones y mujeres que reconocen, y varones y mujeres que no identifican la importancia de construir relaciones democráticas, obtuvimos la siguiente información:

Al analizar el total de personas que respondieron que es fundamental construir relaciones igualitarias y democráticas, encontramos que la mayoría fueron mujeres (63,8%). En cambio, un reducido porcentaje de varones cree en la importancia de estos componentes (36,2%).

Del grupo que no identifica la relevancia de trabajar en una relación democrática e igualitaria, fueron los varones los que tuvieron los índices más altos (56,1%). Sin embargo, el porcentaje de las mujeres (43,9%) no es muy distante al de los varones.

Dato

- Para casi toda la población encuestada (92%) un factor muy importante, para la construcción de relaciones igualitarias y democráticas en el enamoramiento y/onoviazgo, es la comunicación.

- Aunque las mujeres y varones encuestados/os respondieron que era fundamental la comunicación, aún hay un porcentaje alto (22,9%) que piensa que no es importante el punto de vista de la otra persona.

- Asimismo, el 90% de las/los encuestadas/os señala como otro factor fundamental la solución de conflictos sin el ejercicio de la violencia.

- Aún hay una cuarta parte de las/los adolescentes y jóvenes que piensan que es muy importante que los varones tengan la autoridad en la relación y sean los jefes del hogar.

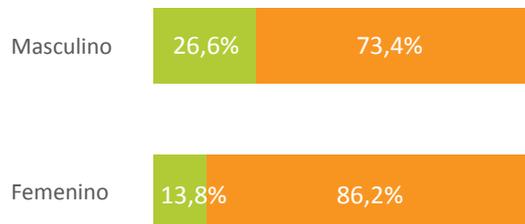
- Además, lo más alarmante es que el 42,8% de la población encuestada cree que es muy importante hacerle entender a la pareja que el hombre tiene necesidades sexuales que no puede reprimir.

b. Análisis desagregado por sexo

Cuando se analizó qué opina la población encuestada según su sexo biológico, es decir, al enfocarnos primero en los varones y luego en las mujeres, encontramos lo siguiente:

GRÁFICO N° 16

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican la importancia de construir relaciones democráticas e igualitarias, diferenciación por sexo biológico



- Identifican la importancia de construir relaciones democráticas
- No identifican la importancia de construir relaciones democráticas

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña "Quiere sin violencia, marca la diferencia."

Del total de varones encuestados, la mayor parte de ellos entienden la importancia de trabajar en una relación democrática y solidaria. Por otro lado, un porcentaje más pequeño de ellos (26,6%), no piensa que esto sea relevante.

En cambio, las mujeres demuestran tener más conciencia respecto a los varones sobre este tema, pues el 86,2% de ellas cree que es muy importante construir relaciones democráticas e igualitarias. Solo la minoría de ellas no le da importancia a estos aspectos.





c. Análisis desagregado por sexo y procedencia de la institución (colegios y universidades)

Al desagregar a la población encuestada (colegios y universidades) por su sexo biológico se encontró la siguiente información:

CUADRO N° 21

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican la importancia de construir relaciones democráticas e igualitarias - Colegios

Importancia de construir relaciones democráticas	Sexo		Total %
			
No identifican importancia de construir relaciones democráticas	29,7%	17,8%	23,1%
Identifican importancia de construir relaciones democráticas	70,3%	82,2%	76,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Al centrarnos en la población encuestada de los colegios encontramos que la mayoría de ellas/ellos sí reconocen la importancia de forjar relaciones sólidas y democráticas. De este grupo, las mujeres (82,2%) son las que tienen más conciencia sobre el tema, aunque aún hay una minoría significativa que no le da la debida importancia a este aspecto fundamental en las relaciones.

A diferencia de las mujeres, los varones reconocen en menor medida la importancia de construir relaciones igualitarias y democráticas. Además, a un grupo significativo de ellos (29,7%) no le parece relevante.

CUADRO N° 22

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican la importancia de construir relaciones democráticas e igualitarias – Universidades

Importancia de construir relaciones democráticas	Sexo		Total %
			
No identifican importancia de construir relaciones democráticas	12,8%	5,4%	7,4%
Identifican importancia de construir relaciones democráticas	87,2%	94,6%	92,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Es el grupo de las/los universitarias/os (92,6%) el que le da más relevancia al tema de la construcción de relaciones sólidas y democráticas. Y son las mujeres las que le otorgan mayor importancia (94,6%). Solo una minoría de ellas no cree que sea un aspecto importante.

Por otro lado, al analizar a la población universitaria de varones encuestados, encontramos que la mayoría de ellos (87,2%) también creen que es importante construir relaciones democráticas sólidas. En contraposición, solo un pequeño porcentaje de ellos, no piensan que sea un asunto relevante.

Cuando se dividió a la población encuestada (colegios y universidades) en varones y mujeres que sí creen que es importante construir relaciones democráticas, y los varones y mujeres que no lo creen, encontramos que:



CUADRO Nº 23

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican la importancia de construir relaciones democráticas e igualitarias – Colegios

Importancia de construir relaciones democráticas	Sexo		Total %
			
No identifican importancia de construir relaciones democráticas	57,2%	42,8%	100,0%
Identifican importancia de construir relaciones democráticas	40,6%	59,4%	100,0%
Total	44,5%	55,5%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Del total de la población encuestada que no consideran importante construir relaciones democráticas, el mayor porcentaje es el de los varones (57,2%). Le siguen las mujeres con el 42,8%.

De las personas en edad escolar encuestadas que sí piensan que es importante trabajar en la construcción de relaciones sólidas y democráticas, son las mujeres (59,4%) quienes tienen un mayor nivel de conciencia respecto a este tema. Aunque los varones también reconocen la importancia de este aspecto, lo hacen en menor medida.

CUADRO Nº 24

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que identifican la importancia de construir relaciones democráticas e igualitarias – Universidades

Importancia de construir relaciones democráticas	Sexo		Total %
			
No identifican importancia de construir relaciones democráticas	47,5%	52,5%	100,0%
Identifican importancia de construir relaciones democráticas	26,0%	74,0%	100,0%
Total	27,6%	72,4%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Es la población universitaria encuestada la que tiene mayor nivel de reconocimiento sobre la importancia de trabajar una relación basada en la igualdad y la democracia. De este grupo, son la mayoría de mujeres (74%) las que apoyan la idea. Solo un reducido número de varones cree que esto es relevante.

Del grupo que no identifica la importancia de forjar relaciones sólidas y democráticas, son las mujeres quienes tienen el porcentaje más alto, aunque no hay mucha diferencia con los varones de este mismo grupo (47,5%).



El 98,5% de las/los encuestadas/os de Tacna creen en la importancia de forjar relaciones democráticas, además piensan que la comunicación es fundamental para tener una buena relación.

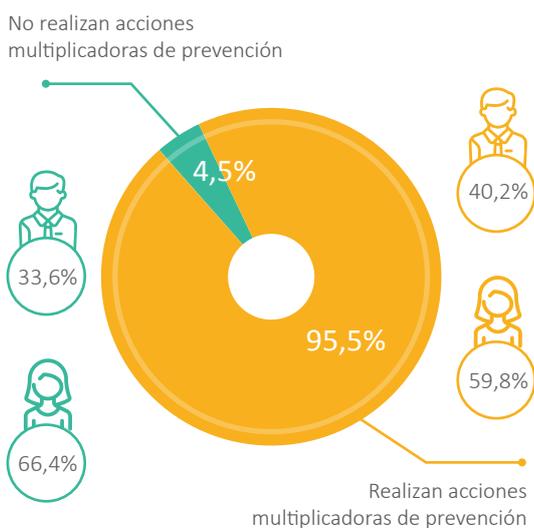
Un poco menos de la mitad de las personas encuestadas (48,4%) de Huancavelica, no identifican la importancia de construir este tipo de relaciones.

9. ¿Cuántos/as participan en acciones multiplicadoras de prevención de la violencia, promoviendo relaciones democráticas e igualitarias? (adolescentes y jóvenes)

a. Análisis en general

GRÁFICO Nº 17

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que realizan acciones multiplicadoras de prevención de la violencia promoviendo una cultura de buen trato



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Como se aprecia en el Gráfico Nº 17, casi todas las personas encuestadas (95,5%) indicaron que realizan acciones para prevenir la violencia de género en sus instituciones. Esto demuestra que las/los adolescentes y jóvenes participan activamente. Las experiencias pueden ser recogidas y canalizadas en alguna campaña comunicacional.

Al separar a la población encuestada, como aparece en el gráfico, entre los varones y mujeres que realizan acciones de prevención, y varones y mujeres que no las realizan, obtuvimos la siguiente información:

La mayoría de personas que sí dijeron que realizan acciones multiplicadoras fueron las mujeres (59,8%). Además, el 40,2% de los varones, también afirmaron desarrollar estas actividades de prevención.

Del total de personas que indicaron que no realizan acciones preventivas, el 66,4% fueron mujeres y el porcentaje restante pertenece a los varones (33,6%).

Dato

Las acciones que más realizan son expresiones artísticas y teatrales, además de concursos de dibujo, de periódicos murales o de frases para prevenir la violencia. Estas actividades se configuran como las más atractivas para la población encuestada.

b. Análisis desagregado por sexo

Al analizar las respuestas de la población encuestada según su sexo biológico, es decir, primero el sexo masculino y luego el femenino, encontramos lo siguiente:

GRÁFICO Nº 18

% de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que realizan acciones multiplicadoras de prevención de la violencia promoviendo una cultura de buen trato, diferenciación por sexo biológico



Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Son los varones encuestados (adolescentes y jóvenes) quienes más realizan actividades de prevención (96,3%). Es un porcentaje reducido de varones que afirma que no desarrolla ningún tipo de acción contra la violencia de género.

El caso de las mujeres es similar al de los varones, pues casi todas afirman desarrollar actividades orientadas a la prevención de la violencia. Un grupo reducido de ellas (4,9%) señaló que no realizan ningún tipo de actividad.

c. Análisis desagregado por sexo y procedencia de la institución (colegios y universidades)

Por otro lado, cuando se realizó la separación por sexo biológico de la población encuestada (colegios y universidades) se obtuvo la siguiente información:

CUADRO N° 25

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que realizan acciones multiplicadoras de prevención de la violencia promoviendo una cultura de buen trato – Colegios

Acciones multiplicadoras para prevenir la violencia	Sexo		Total %
			
No realizan acciones multiplicadoras de prevención	1,9%	2,7%	2,4%
Realizan acciones multiplicadoras de prevención	98,1%	97,3%	97,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Al enfocamos en la población escolar encuestada, son casi todos los varones (98,1%) quienes señalan que realizan acciones de prevención. Solo la minoría de ellos afirmó no desarrollar ningún tipo actividades (1,9%).

De todas las mujeres, la mayoría (97,3%) dijo que llevan a cabo actividades de prevención de la violencia. Un porcentaje reducido de ellas asegura que no desarrollan acciones preventivas contra la violencia.

CUADRO N° 26

Diferencia entre mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que realizan acciones multiplicadoras de prevención de la violencia promoviendo una cultura de buen trato – Universidades

Acciones multiplicadoras para prevenir la violencia	Sexo		Total %
			
No realizan acciones multiplicadoras de prevención	11,7%	9,5%	10,1%
Realizan acciones multiplicadoras de prevención	88,3%	90,5%	89,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

Al hacer una comparación entre instituciones (universidades y colegios) se nota una diferencia, pues son las/los alumnas/os de los colegios los que desarrollan más actividades en prevención de la violencia, en cambio, en las universidades se realizan en menor medida.

En este caso, la mayoría de las mujeres (90,5%) fueron las que más señalaron que realizan acciones preventivas contra la violencia. Un porcentaje pequeño de ellas indican que no llevan a cabo ninguna actividad referente a este tema.





Aunque en menor medida que las mujeres, los varones universitarios encuestados (88,3%) también afirman que llevan a cabo medidas para prevenir la violencia en las relaciones de pareja. Un número reducido de ellos indican que no desarrollan actividades respecto a este tema.

Al dividir a la población encuestada (colegios y universidades) por varones y mujeres que sí realizan acciones multiplicadoras para prevenir la violencia, y los varones y mujeres que no las realizan, descubrimos que:

CUADRO Nº 27

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que realizan acciones multiplicadoras de prevención de la violencia promoviendo una cultura de buen trato – Colegios

Acciones multiplicadoras para prevenir la violencia	Sexo		Total %
			
No realizan acciones multiplicadoras de prevención	36,4%	63,6%	100,0%
Realizan acciones multiplicadoras de prevención	44,6%	55,4%	100,0%
Total	44,5%	55,5%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

De las/los adolescentes en edad escolar que afirman desarrollar actividades para prevenir la violencia en las relaciones de pareja, un poco más de la mitad son mujeres (55,4%). El porcentaje restante que reconoce hacer actividades para evitar estas situaciones de abuso son los varones.

Con respecto a los/las estudiantes de colegio que no realizan estas actividades, se encontró que un alto porcentaje corresponde a mujeres (63,6%) y la minoría está conformada por los varones.

CUADRO Nº 28

Total de mujeres y varones (adolescentes y jóvenes) que realizan acciones multiplicadoras de prevención de la violencia promoviendo una cultura de buen trato – Universidades

Acciones multiplicadoras para prevenir la violencia	Sexo		Total %
			
No realizan acciones multiplicadoras de prevención	31,9%	68,1%	100,0%
Realizan acciones multiplicadoras de prevención	27,1%	72,9%	100,0%
Total	27,6%	72,4%	100,0%

Fuente: Encuestas aplicadas a estudiantes de los colegios y universidades involucradas en la campaña “Quiere sin violencia, marca la diferencia.”

La mayor parte de la población universitaria encuestada que realiza actividades para prevenir la violencia de género y promover el buen trato, corresponde a mujeres (72,9%). Solo la minoría de este grupo son varones.

De las/los universitarias/os que dicen no realizar ninguna acción de prevención de la violencia en las relaciones de pareja, la mayoría fueron mujeres (68,1%). La tercera parte de este grupo estuvo conformada por varones.



Las/los encuestadas/os (100%) pertenecientes a la región Cusco fueron los que indicaron realizar más acciones multiplicadoras de prevención de la violencia, con el fin de promover una cultura de buen trato.

Por otro lado, las/los encuestadas/os (16,7%) de la región Loreto señalaron que no han desarrollado actividades de prevención en este tema.

V.

Conclusiones

1.

Los/las encuestados/as afirman rechazar la violencia en las relaciones de pareja pero, cuando se les presentan casos que evocan experiencias propias, se muestran tolerantes frente algunos tipos de violencia.

2.

Casi todas/os las/los adolescentes y jóvenes que rechazaron las manifestaciones de violencia, solo reconocieron las acciones de índole psicológica y física, pero no las sexuales. Por ejemplo: no consideran como violencia las bromas de tipo sexual.

3.

Las mujeres del grupo universitario presentaron el más alto nivel reconocimiento de las manifestaciones de violencia en el enamoramiento y/o noviazgo. Es el grupo de varones que pertenecen al colegio el más crítico, pues no logran identificar la violencia en las relaciones de pareja.

4.

El medio más conocido de ayuda para resolver y combatir los casos de violencia por las/los adolescentes y jóvenes es el Centro Emergencia Mujer (CEM). Casi todos las/los encuestadas/os desconocen el Chat 100.

5.

La mayoría de entrevistadas/os rechazaron los modelos de masculinidad tradicional, pero no lograron identificar los mensajes más sutiles referentes a este tema. Esto se debe a que la ideología machista está insertada en el inconsciente de las/los adolescentes y jóvenes.

6.

La mayoría de las/los jóvenes (población universitaria) son conscientes que pueden formar parte de una situación de violencia, no solo como víctimas sino como agresoras/es. Por otro lado, los varones de colegio tienen el más bajo nivel de percepción de ser víctimas o agresoras/es en una relación.

7.

Las creencias y estereotipos son dos factores que no reconocen, ni son comprendidos por las/los adolescentes y jóvenes. Los cuales, son componentes que legitiman la violencia y los mecanismos de control en las relaciones de pareja. Estos mensajes son generalmente aprendidos desde la familia.

8.

El público estudiado reconoció que se ha producido una evolución generacional sobre los pensamientos que engloban la masculinidad tradicional (hegemonía y posición de poder del hombre). Asimismo, muestran interés y están dispuestas/os a participar en acciones que reduzcan y combatan el machismo.

VI.

¿Qué proponemos?

Propuestas en base a los indicadores encontrados:



Se debe poner especial énfasis en la explicación del tipo de violencia sexual, la menos reconocida por el público estudiado, para que las/los adolescentes y jóvenes, puedan prevenirla.



Como estrategia, se recomienda preparar contenidos diferenciados para mujeres universitarias y varones escolares. Esto se debe a que las universitarias tienen índices más altos de reconocimiento de las manifestaciones de violencia, en contraste con los escolares.



Es muy importante que se expongan explícitamente los comportamientos de masculinidad tradicional para que las/los adolescentes y jóvenes reconozcan y rechacen este tipo de conductas.



Es importante posicionar el Chat 100 como una herramienta de ayuda inmediata para prevenir situaciones de violencia, pues casi la totalidad de encuestadas/os no lo emplearía. Además, se sugiere ofrecer información sobre los servicios que ofrece el CEM.



Se recomienda definir claramente los comportamientos que constituyen riesgo de violencia, pues las mujeres los identifican en menor medida que los hombres. Por otro lado, se debe poner principal atención en las mujeres por ser potenciales agresoras.



Es necesario trabajar en el reconocimiento de creencias y estereotipos que legitiman la violencia en las relaciones de pareja. Se recomienda poner especial énfasis en los varones escolares, por ser el grupo más crítico.



Se propone reforzar mediante actividades lúdicas y participativas, contenidos relacionados a causas y efectos de riesgo de violencia, para que las/los adolescentes sean conscientes de ello. Asimismo, trabajar de forma directa el tema del uso del alcohol y las drogas.



Se exhorta a crear mensajes claves, que sean apropiados y puedan ser retenidos por las/los adolescentes y jóvenes.

Chat100

www.mimp.gob.pe/chat100